

Los Amigos de la Universidad de Navarra se reunieron en Pamplona

PAMPLONA. — En realidad, la Asamblea de Amigos de la Universidad de Navarra, que terminó ayer, se ha convertido en una inmensa, masiva, íntima, entrañable, tertulia con monseñor Escrivá de Balaguer. Siento recurrir al tópico —que es pan bendito para el periodista—, pero estos días todos los caminos han conducido a Pamplona. Gentes de Méjico, de la América del Norte, de Asia y de Europa entera —autocares cargados de holandeses, belgas, alemanes, franceses—, y España en todos los cruces de la rosa de los vientos, se han congregado aquí. Esta es la noticia más importante de la magna asamblea de Amigos de la Universidad de Navarra.

Y en esta noticia hay una médula central: la doctrina afable, dada de modo simpático, alegre, pero, sin embargo, tajante en los puntos fundamentales, emanada del fundador del Opus Dei. En efecto, son millares los hijos suyos que han venido precisamente para verle y escucharle. Millares los amigos de todas condiciones, clases y religiones que profesan un gran respeto y admiración al Opus Dei y a su fundador.

Obras seculares

En este punto doctrinal me parece importante dar las palabras de monseñor Escrivá de Balaguer en la homilía que han pronunciado en la misa celebrada ayer en la gran explanada de la Universidad:

“Las obras —que en cuanto asociación promueve el Opus Dei— tienen esas características, eminentemente seculares: no son obras eclesiásticas. No gozan de ninguna representación oficial de la Sagrada Jerarquía de la Iglesia. Son obras de promoción humana, cultural, social, realizadas por ciudadanos que procuran iluminarlas con luces del Evangelio y caldearlas con el amor de Cristo. Un dato os lo aclarará: el Opus Dei, por ejemplo, no tiene ni tendrá jamás como misión regir seminarios diocesanos donde los obispos instituidos por el Espíritu Santo preparan a sus futuros sacerdotes. Fomenta, en cambio, el Opus Dei centros de formación obrera, de capacitación campesina, de enseñanza primaria, media y universitaria, y tantas y tan variadas labores más en todo el mundo, porque su afán apostólico —escribí hace muchos años— es un mar sin orillas.”

La Universidad

Naturalmente, el gran canciller de la Universidad se ha referido a ella. Cito solamente una frase de su homilía para relatar después las cosas dichas por él a los estudiantes a lo largo de la gran tertulia navarra: “Siigo manteniendo la esperanza —porque responde a un criterio justo y a la realidad ingente en tantos países— de que llegará el momento en que el Estado español contribuirá por su parte a aliviar las cargas de una tarea que no persigue provecho privado alguno, sino que —al contrario— por estar totalmente consagrada al servicio de la sociedad, procura trabajar con eficacia por la prosperidad presente y futura de la nación.”

El respeto a la nación

Por ejemplo, la cariñosa reprimenda que echó mon-

De nuestro enviado especial, Miguel VEYRAT

señor Escrivá de Balaguer a los estudiantes: “No se puede defender a Dios faltándole al respeto que merece la nación. Que si queréis arreglar alguna cosa, no tenéis edad aún. Poneos con entera libertad a aprender la doctrina política que os parezca más conveniente; pero estudiad, estudiad, si no, no vais hacer nada.

Esta es —continuó diciendo— la única Universidad que ha salido del pueblo y la mantiene el pueblo.”

El pueblo, representado estos días en Pamplona en tantos obreros, campesinos, periodistas e intelectuales, ha hallado unas bellas palabras de consuelo en la respuesta dada por el fundador del Opus Dei a una humilde empleada del hogar que le pedía solamente un consejo útil para vivir santamente: “Hija mía, ¿me oyes?, ¿me oyes bien? Sobre vosotros he escrito las cosas más bonitas que han salido de mi pluma. El vuestro es un oficio que requiere ciencia, arte y gracia divina. La vocación mía es igual que la de una chica como tú. Nos santificamos cumpliendo los deberes de estado y en el trabajo ordinario. Haciendo las cosas por amor, exprimiendo la vida como un limón, sin desear la muerte, que es muy cómodo. Jesús nos pide la valentía de desear la vida.”

AMPLIO PROGRAMA DE ACTOS EN PAMPLONA

Ayer finalizaron los actos organizados por los Amigos de la Universidad de Navarra, que congregaron a más de treinta mil personas en Pamplona, habiendo quedado sin alojamiento cerca de un centenar de asistentes.

El Orfeón Pamplonés ofreció un concierto en honor de los Amigos de la Universidad de Navarra, celebrándose diversos festivales, en los que tomaron parte diversas bandas de música procedentes de varios lugares de España, chistus y grupos folklóricos. Tuvo lugar también un festival taurino en la plaza de toros de la capital.

Su Santidad el Papa envió un telegrama, felicitándose del auge logrado por la Universidad.

Ayer domingo se celebró en el campus universitario una misa, oficiada por el presidente del Opus Dei, monseñor Escrivá de Balaguer, a la que asistieron unas treinta mil personas. En ella pro-

¿Qué es Opus Dei?

Las respuestas de monseñor Escrivá de Balaguer eran vivas, ágiles, a veces humorísticas, otras tiernamente emocionadas. Mirando hacia arriba, hacia el “gallinero” del teatro Gayarre, de donde salían todas las preguntas importantes, dijo:

“Esto es Opus Dei: trabajo de cada día, vida ordinaria. Mirad, yo mismo soy un sacerdote que hace algunos años se ha dado cuenta que hasta la Santa Misa es Opus Dei, trabajo de Dios. El encuentro con Jesucristo tiene más de encuentro personal que de asamblea; es cada uno quien ha de encontrarse con Dios.”

Fue creado el hombre por Dios “ut operaretur”, para trabajar. Esta es la constante de la predicación del fundador de “la obra”. El trabajo y el orden, porque Dios es el Orden Supremo.

En este sentido, una pregunta salida de la boca de un médico o de un periodista dio lugar a una sabrosa reflexión: “¿Cómo es posible alcanzar un orden de vida en medio del mundo en un oficio que entraña un modo de realizarse totalmente desordenado? A un médico le llaman a cualquier hora del día; un periodista tiene que saltar de la cama cuando le llama la noticia.” “El orden de esas profesiones —dijo monseñor Escrivá de Balaguer— es su propio desorden. Ese desorden es una roca firme y perfecta.”

El matrimonio

Ha bendecido a las familias numerosas, a padres e hijos. “Al cuarto Mandamiento lo llamo yo el dulcísimo precepto, y sólo os digo a los hijos que os parezcáis a vuestros padres.”

“A los novios os digo que sea bendito el amor vuestro. Bendigo vuestro amor con las dos manos como bendigo el que unió a mis padres. Veo el lecho conyugal como un altar: allí está depositado el Sacramento.”

A los sacerdotes: “No os podéis permitir tener un doble empleo. Nos faltan horas del día para dedicarlas al sacerdocio.”

nunció una homilía el fundador del Opus Dei, poniendo de relieve el materialismo que amenaza la vida de los cristianos.

El sábado había tenido lugar la investidura de doctores “honoris causa” al rector de la Universidad de París y a cuatro profesores de las Universidades de Coimbra, Harvard, Lovaina y Múnich. A la ceremonia asistieron numerosos estudiantes de diversos países.

Por la tarde monseñor Escrivá de Balaguer mantuvo un diálogo directo en el teatro Gayarre con unos tres mil asistentes, dominando los temas de la libertad, la familia y lo social.

La capital navarra ha vivido unos días de entusiasmo y alegría, con esta pacífica invasión de treinta mil personas que han testimoniado la pujanza y vigencia de este moderno centro universitario.

Nueva moda de otoño



Encontrará todo lo que usted necesita

**VARIEDAD
CALIDAD
GRAN ESTILO**

/ unos precios extraordinariamente razonables

Con las ventajas de una organización exclusivamente especializada en el bien vestir

1 Traje en pura lana virgen tonalidades de moda: marrones beige amplia gama de grises.

Ptas. **2.550**

2 Americana clásica en cheviot lana, tonos lisos muy actuales y atrayentes: verde, camello y teja.

Ptas. **1.490**

Mejor calidad Menor precio

cortefiel